

SOBRE LA EDUCACIÓN EN ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES

M^a Dolores DÍAZ ALCAIDE*

RESUMEN

Importancia de la imagen en nuestro mundo actual. Formación de las personas para comprender las imágenes que le rodean. Diferentes tipos de imágenes. La enseñanza de la cultura visual en los diferentes niveles educativos en la actualidad.

Palabras clave: Artes Plásticas y visuales, educación, cultura, sistema educativo, planes de estudio.

ABSTRACT

Importance of image in our world today. Training people to understand the images that surround him. Different types of images. Teaching visual culture in the different educational levels at present.

Key words: Visual Arts, education, culture, education system, curricula.

INTRODUCCION

Ante la puesta en marcha de los nuevos planes de estudio universitarios se plantea una reflexión sobre el conocimiento artístico, el mundo de la imagen y la cultura visual en el que estamos inmersos. La formación universitaria de los maestros y profesores de Artes Plásticas debe ser analizada para ajustarla a las demandas sociales y las actuales concepciones sobre la materia.

* Universidad de Sevilla.

EL ARTE: FORMA DE CONOCIMIENTO

Que las artes constituyen la forma más elevada de expresión y comunicación del ser humano, y una forma de conocimiento, es algo que desde hace tiempo vienen demostrando investigadores y profesionales de ámbitos como la psicología, la educación, la filosofía e incluso las mismas artes. Goodman (1968)¹ considera que el arte actúa como sistema simbólico para articular semánticamente la realidad, por lo que constituye un modo de conocimiento. Las Artes Plásticas y Visuales no son únicamente el resultado de determinadas habilidades manuales y el perfeccionamiento técnico en el uso de los materiales y herramientas, sino que nos proporcionan un conocimiento del mundo distinto y complementario al de las ciencias.

A partir de los estímulos recogidos por los sentidos el hombre descubre, organiza y recrea la realidad, adquiriendo conciencia de ella por medio de la percepción. De esta manera, el hombre adquiere conciencia de sí mismo y del mundo que le rodea por medio de sus sentidos. Rudolf Arnheim (1998)² nos dice cómo la percepción es una actividad cognitiva: “Para mí, lo *cognitivo* incluye todas las operaciones mentales que intervienen en la recepción, el almacenamiento y el tratamiento de información: la percepción sensorial, la memoria, el pensamiento y el aprendizaje. (...) No parece existir ningún proceso de pensamiento que, por lo menos en principio, no opere en la percepción. La percepción visual es pensamiento visual.” Por su parte, Elliot W. Eisner (2004)³ también defiende el carácter cognitivo de las artes y dice que “es indudable que las artes, que se basan mucho en actos de diferenciación perceptiva, satisfacen este criterio cognitivo.”

La percepción es un fenómeno constituido por muchos mensajes sensoriales que se estructuran en patrones complejos para formar la base del conocimiento que un individuo adquiere sobre el mundo que le rodea. Está ligada a las experiencias y a la trayectoria de cada uno de nosotros y es una experiencia vivencial individual que constituye, entre otros, la base del conocimiento artístico.

Teniendo en cuenta estas ideas, es fácil deducir la necesidad de una buena formación en estos aspectos para llegar a contar con los recursos

¹ Goodman (1968): *Lenguajes of Art. An approach to a theory of symbols*

² Arnheim, R. (1998): *El pensamiento visual*. Barcelona. Paidós

³ Eisner, E.W. (2004): *El arte y la creación de la mente* Barcelona. Paidós.

necesarios en nuestra vida cotidiana que nos permitan comprender los diversos productos culturales propios y ajenos así como elaborarlos, entre los que se encuentran las artes, y dentro de ellas las artes plásticas y visuales, además de la gran cantidad de imágenes de diversa tipología que llegan hasta nosotros en la actualidad.

La diferencia entre el conocimiento experto y el novato radica en que las personas que poseen el primero tienen una organización conceptual del dominio de conocimiento en cuestión muy organizada y jerarquizada. Según esto, parece ser que el aprendizaje del experto hace referencia a una serie de destrezas o habilidades de pensamiento; conceptos generales y particulares; así como unas actitudes y valores de carácter evaluativo sobre dichos contenidos de conocimiento.

Vivimos en un mundo sobrecargado de imágenes, en donde la comunicación visual adquiere una relevancia que nunca había tenido hasta el punto de cambiar o modificar nuestras necesidades vitales y nuestra forma de entender el mundo, esto hace aún más necesario que los individuos tengan una cultura visual que les permita enfrentarse con criterio a estas circunstancias. Sin embargo, estamos lejos de que estas cuestiones sean consideradas proporcionalmente a su importancia en la educación de las personas y, aunque en los currícula educativos españoles aparezcan algunos objetivos y contenidos que los abordan, no se desarrollan suficientemente en la realidad educativa.

EL MUNDO DE LA CULTURA VISUAL

La sobrecarga de imágenes de nuestro mundo debe hacernos reflexionar sobre esta forma de comunicación tan preponderante en la actualidad. Nos encontramos ante un lenguaje específico que denominamos lenguaje visual. Desde la infancia estamos percibiendo e interactuando con imágenes y mensajes visuales que, generalmente, aprendemos a descifrar y entendemos de manera automática, aunque quedándonos en niveles superficiales. El lenguaje visual es un medio de comunicación semiestructurado que se utiliza desde la antigüedad, con gran facilidad de penetración, y de carácter universal.

Pero los productos utilizados en la comunicación visual no son siempre artísticos, la mayoría de los que consumimos cotidianamente no han sido creados con esa intencionalidad, aunque unos y otros comparten los códigos de la comunicación visual.

Seguendo a Acaso (2006)⁴ una de las diferentes clasificaciones de los productos visuales es la que los agrupa en informativos, comerciales y artísticos.

Los primeros tienen como objetivo explícito el traspaso de información entre el emisor y el receptor y pueden ser de tres tipos: *epistémicos*, cuya función básica es representar la realidad de la forma más verosímil posible; *simbólicos* en donde la información transmitida es de carácter abstracto, de manera que no se puede recurrir a la realidad para configurar la imagen; y *didácticos*, cuyo objetivo es transmitir determinada información para que el receptor aprenda uno o varios conceptos.

La función principal de los productos visuales comerciales es la venta de un producto o servicio. Pueden estar orientados a vender o a entretener y los podemos encontrar en el punto de venta o fuera del punto de venta. Los productos visuales comerciales tienen entre sus características la creación multigrupal y su carácter efímero.

En cuanto a los productos visuales artísticos en nuestra cultura contemporánea, son dos los factores diferenciadores: la intención de los artistas por crear conocimiento crítico que genere un significado personal en el espectador; y la necesidad de crear este conocimiento mediante un código nuevo.

La mayoría de los productos visuales cumplen alguna o varias funciones a la vez, teniendo en cuenta que la función básica es la que otorga el espectador en el momento de comprender la imagen.

Visto lo anterior, podemos afirmar que nos encontramos con un “hiperdesarrollo del lenguaje visual”, situación que hace necesaria la formación de los individuos en este ámbito de manera que sean capaces de percibir y comprender adecuadamente los productos visuales, estén realizados con intencionalidad artística o no.

LA EDUCACIÓN PARA LA CULTURA VISUAL

Por todo esto, nos encontramos ante una gran amplitud de cuestiones para abordar si queremos formar individuos con un nivel aceptable de conocimientos relacionados con las Artes Plásticas y Visuales.

No se trata sólo de realizar productos que respondan a una determinada concepción de belleza o que estén técnicamente bien ejecutados; tampoco

⁴ Acaso, M. (2006): El lenguaje visual Barcelona. Paidós.

se trata sólo de favorecer la libre expresión de vivencias y sentimientos a través de una forma de comunicación concreta; ni de conocer los autores y las características de los diferentes estilos y movimientos artísticos de manera estereotipada. Se trata de que los estudiantes vayan adquiriendo el conocimiento artístico en las vertientes conceptual, procedimental y actitudinal, y en su doble manifestación comprensiva y productiva.

En realidad, somos conscientes de que el conocimiento artístico no tiene el mismo peso específico ni la misma consideración que otras formas de conocimiento en el ámbito escolar. Conocer la evolución de nuestra materia en el ámbito educativo nos puede ayudar a entender la situación actual.

La tradición vinculada a la enseñanza del arte como destreza es característica de las escuelas de diferentes países a lo largo del siglo XIX para educar en la disciplina manual a través de la realización de dibujos, algunos procedimientos pictóricos y trabajos manuales y en criterios de buen gusto a los alumnos, refleja un marcado carácter práctico y manual cuya consecuencia en el ámbito escolar es la consideración de saber informal o habilidad de poca importancia.

Más adelante siguió la concepción de la Educación Artística como autoexpresión creativa, donde se suponía al niño una capacidad creadora innata para cuyo desarrollo no necesitaba de imposiciones ni influencias adultas.

A partir de los años 60 del siglo XX surge en el ámbito norteamericano la concepción de la enseñanza del arte como un conjunto organizado de conocimientos disciplinares, no sólo como experiencias artísticas. Se pretende así educar a los alumnos en cuatro disciplinas relacionadas con el arte: la estética, la historia del arte, la crítica y la producción. Esta corriente adquiere su mayor desarrollo en diferentes países a lo largo de los años 80.

Las revisiones y adaptaciones de este modelo a las tendencias y características de la sociedad y de las nuevas concepciones de arte desembocan en las propuestas posmodernas donde se abordan cuestiones relativas a género, multiculturalidad, globalización, nuevas tecnologías y en donde se entiende el arte como construcción social, además de abordar la cultura visual como universo de significados.

Como nos dice Arañó (2005)⁵ “vivimos en un mundo en cambio permanente. Una de las características esenciales de nuestra época es la de los grandes,

⁵ Arañó, J.C.(2005): *Estructura del conocimiento artístico*. en Investigación en Educación Artística. Universidad de Granada y Universidad de Sevilla. Granada.

profundos e intensos cambios producidos fundamentalmente en el ámbito del pensamiento y la cultura y estos han producido y producen, como efectos más inmediatos, cambios en ideologías políticas, transformaciones sociales, en fin, rápidas evoluciones culturales.

La Educación Artística de nuestra época, la que enfatizamos, debe ir dirigida a que las personas sean capaces de afrontar con mayores posibilidades y garantías estas evoluciones. Nuestra propuesta rechaza una Educación Artística basada únicamente en enfoques expresivos, productivos e instrumentales. Esta Educación Artística parte de una idea de arte amplia y general, inscrita en contenidos de cultura, fundamentada en una valoración sobre el proceso que da lugar al hecho artístico.

Los aspectos expresivos y de producción, sin relegarlos, no deben superar a los meramente comprensivos. En definitiva, necesitamos una Educación Artística que entienda el arte como parte del conocimiento humano, esto significa que posea una estructura propia inscrita en una más amplia del conocimiento general, a la que no se opone sino que la complementa.”

LA ACTUALIDAD DE LA EDUCACION EN ARTES PLASTICAS EN ESPAÑA

La educación plástica y visual está presente en todas las etapas de nuestro actual sistema educativo, pero con una carga horaria muy inferior a la necesaria, y, a veces también, con una distribución horaria poco adecuada, manteniéndola relegada a materia de segunda importancia, a “maría” por no saber o no querer reconocer que es algo más, mucho más, que la mera realización de trabajos manuales y la importancia de su contribución al desarrollo integral del individuo.

La consecuencia de esto es una cultura visual muy pobre, con concepciones erróneas sobre lo que son y representan las Artes Plásticas y Visuales tanto a nivel individual como social. De ahí el nivel de conocimientos tan bajo y las concepciones tan erróneas que nos encontramos en nuestro contexto cultural, incluso el universitario. La educación y la formación siempre son necesarias y beneficiosas para la persona, sea en el ámbito que sea, y es capaz de modificar estructuras de conocimiento y concepciones equivocadas que han podido ser adquiridas, precisamente, por falta de formación.

La formación que reciben los maestros de Ed. Infantil y Primaria en Artes Plásticas y Visuales en los estudios universitarios es bastante escasa. A esto hay que añadir las carencias formativas que ya traen a la Universidad, lo

que limita y condiciona tanto sus experiencias artísticas, como sus ideas y concepciones sobre el arte y las obras de arte, así como su actitud hacia la consecución de nuevos aprendizajes sobre el tema y su importancia en su formación como personas y como futuros maestros.

Esto es importante para los propios alumnos en sí mismos, como personas que se encuentran en periodo de formación. En sus estudios de maestro tienen la oportunidad de acercarse a otra forma de concebir la actividad artística y los productos derivados de ella, plantearse cuestiones que no se habían planteado con anterioridad y reformular sus propias concepciones respecto a un ámbito del saber y de la cultura que les rodea. Pero, además, es importante porque en su profesión de maestros serán transmisores de esas concepciones a sus alumnos. Sus enseñanzas estarán sustentadas sobre la base de sus consideraciones personales y convicciones respecto a las Artes Plásticas y Visuales como materia necesaria para la formación de los individuos y podrán propiciar en sus alumnos determinadas actitudes hacia ellas.

Los profesores de la Educación Secundaria son conocedores de los valores del arte pero su actitud hacia su enseñanza se ve muy condicionada por su propia experiencia como alumnos y su desconocimiento del ámbito educativo, tanto en cuestiones organizativas y técnicas como de carácter conceptual.

PERSPECTIVAS Y EXPECTATIVAS ANTE LOS NUEVOS PLANES DE ESTUDIO

Pero nos encontramos en un momento de cambios en el sistema educativo universitario y eso tiene sus repercusiones en nuestro ámbito de conocimiento, tanto por las nuevas formas y estructuras de los estudios, como por la carga docente de la materia en los estudios de formación de los maestros y profesores.

En relación a los nuevos Títulos de Grado de Magisterio, la formación en Artes Plásticas consiste en una asignatura obligatoria de 6 créditos ECTS (abreviatura de European Credit Transfer System) en el Grado de Educación Primaria. En el Grado de Educación Infantil hay 10 cr. ECTS para dos asignaturas obligatorias y dos asignaturas optativas de 6 cr. ECTS cada una.

Por su parte, la formación de los profesores de Ed. Secundaria (de 12 a 18 años) consiste en una Licenciatura o Grado relacionado con el arte, fundamentalmente de Bellas Artes, y el Máster Universitario en Profesorado

de Educación Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas (MAES) que cuenta con 12 cr. ECTS del módulo Genérico, 24 cr. del Módulo Específico, 8 del Módulo de Libre Designación y 16 del Módulo del Prácticum.

Vista la situación de las enseñanzas artísticas en las nuevas titulaciones de grado, no puedo considerar que estemos ante un panorama mejor que el que hemos tenido para intentar cambiar la poca consideración de nuestra materia desde la Universidad, para que se modifiquen las concepciones erróneas y se valoren adecuadamente en el contexto de la formación integral de los individuos.

Las actuales concepciones sobre el contenido de la materia, lo que debe abarcar, las estrategias de enseñanza aprendizaje y su conexión con la realidad son aspectos que se deben tener muy en cuenta para sacar el máximo rendimiento de la escasa presencia de las Artes Plásticas y Visuales en la educación formal.

Ante esta situación poco ilusionante, no debemos caer en el desánimo y el catastrofismo. Tenemos una gran tarea por delante para seguir avanzando en la investigación y en la enseñanza de nuestra materia.